

# NUESTROS **P** OETAS

## Canto a la Virgen

## de Guadalupe

(Fragmentos)

PBRO. FRANCISCO MALDONADO.

### FLORES APPARUERUNT

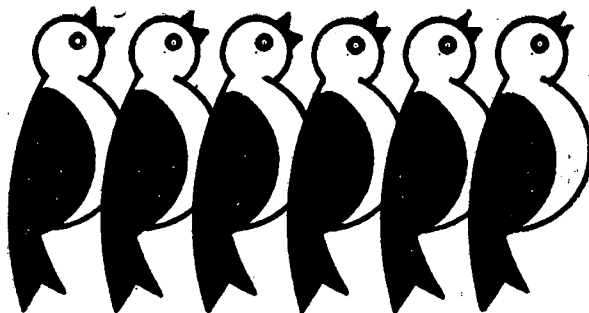
Virgencita morena, Madre buena,  
que en la tilma del indio apareciste,  
Tú que eres alba en la tiniebla triste,  
Tú que del fango surjes azucena,  
en la rota tormenta paz serena  
y dulce iniciación de cuanto existe:  
aparece en mi estrofa cantarina  
como aurora de rosas imperiales,  
azucena de auroras diamantina,  
haz de iris de mil arcos triunfales  
y dulce iniciación de una divina  
era de paz para una gente hermana,  
para una gente tuya, Madre mía,  
tan tuya de verdad que una mañana,  
en premio de su amor y su porfía,  
te hiciste azteca, azteca como ella...!

### AURORA CONSURGENS

Una aurora de rosas parecías,  
Virgen india, brotando en la espesura  
del Tepeyac pagano; Tonantzin  
al fin llegaba de sus luengos días  
y semejante a la beldad impura  
de Diana, en el efesio confín,  
última flor de sus postrimerías,  
su templo en ruinas abatió a tu paso,  
hundiéndose en las sombras de un ocaso  
feliz para la tierra de los soles.

El indio al tropezar en el camino  
—su camino se abría entre arraboles—  
con la Madre de Dios, se vió vecino  
al mismo Padre de la luz, por eso  
sintió dentro de sí una primavera  
de auroras desgajándose en el alma  
sintió una lumbre que le daba un beso,  
y fué como una rítmica palmera,  
pletórica de trinos cada palma.  
La bendita entre todas las mujeres  
soltaba como rayos rosiclères  
y el indio ante la Niña, se dudara  
si era una noche demasiado clara,  
o una mañana tibia que se abriera;  
mas cuando estuvo frente al franciscano





buen Pastor del rebaño mejicano  
y desplegó su tilma milagrera,  
como un signo de paz, Juan Diego era  
una aurora de rosas que traía  
a la tierra del sol un nuevo día.

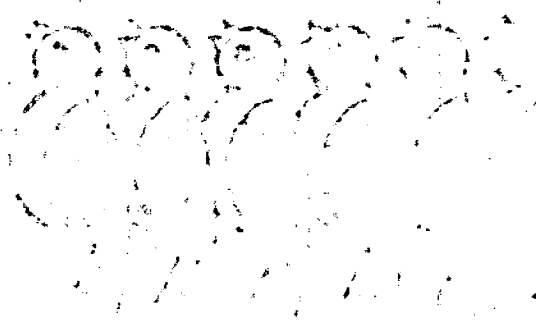
#### LILIUM INTER SPINAS

Vencedora del mal, Teguatlasepe,  
cascada de fulgores, Guadalupe,  
azucena de auroras diamantina:  
como el águila regia la serpiente,  
se llegó hasta tu manto la mezquina  
trama infernal de tenebrosa gente;  
era la triste raza de la espina  
que te cercó queriendo hincar su diente  
en la carne sin manchas, Azucena;  
esa raza del mal buscó tu ruina  
para afianzar la fe del mejicano,  
ella te vió tan nuestra, tan morena,  
de gracia plena y de primor indiano,  
que, cual se tumba un pedestal humano,  
tu gloria quiso ver dinamitada,  
hecha pedazos por el crudo suelo...  
Saltó la dinamita, mas en vano:  
a través de la nube levantada,  
antes que negro se tendiera el duelo,  
más clara que el chispazo matricida  
resplandeció la luz de tu mirada  
y quedaste sin sombra, sin herida,  
erecta sobre el arco de tu luna,  
cual en medio a la ruda marejada  
la roca que mordiscan una a una  
las olas de la mar embravecida  
permanece triunfante, sosegada.

#### ARCUS INTER NEBULOSAS

Hoy como nunca  
la sangre de los santos enardece  
y de la catacumbica espelunca  
donde el germen cristiano se adormece,  
sube profícuo el árbol de la vida.  
Méjico es Roma porque ha sido ungida  
con la sangre de tantos adalides  
y porque alzó sobre tan cruentas lides  
la cruz, como una palma florecida.





Azucena entre espinas, hoy la raza,  
la misma de Bolívar y los Cides,  
la raza de Cortés y de Juan Diego  
te ciñe, como múltiple coraza  
y te endereza un encendido ruego:  
"Tiéndete, Madre, como un virgen arco,  
o un haz de iris luminosos, puros  
entre todos los pueblos de la raza,  
no haya un estrecho marco  
ni muchos horizontes tan oscuros;  
haya una gente única,  
ni se sorteen una misma!"

Así pensó Bolívar, su mirada  
—"los dos diamantes negros de sus ojos"—  
que tenía relámpagos de espada  
divisó desde lejos en pedazos,  
como si fuesen póstumos despojos,  
la tierra libertada por sus brazos,  
y soñó, mártir héroe, en la alianza  
de todas las banderas e ideales:  
en un haz las espigas de todos los trigales,  
y una pampa tan sólo donde lanza  
un crinado caballo su cabello,  
del cielo azul al límpido;  
la unión del incensario con la espada...  
Bolívar es el alma que impulsa la cruzada!  
Como colgara ayer su hierro fiero  
a los pies de tu icón aparecido,  
hoy, Señora, su idea rediviva  
por una juventud que es flor y acero,  
la levanta hasta cerca de tu oído  
para que ya no vuelva a morir sino que viva  
e ilumine triunfal en el sendero  
las tinieblas y dudas de la raza.  
—Libertador, la unión consolidada,  
baja tranquilo a tu poster morada!

Virgen india, ¿qué puede la amenaza  
de la raza del mal si te circundan  
tus hijos como múltiple coraza?  
Sé pues arco de alianza, lazo, nudo  
y cuando aclare el sol, cuando se hundan  
las pasiones y choques en un mudo  
pasado de tristezas y de olvido,  
queda cual iris de bonanza, queda  
como un combado pabellón de seda,  
sobre todos los vuelos extendido!

**VENIENT QUUN EXULTATIONE**

Virgen latina,  
ibero americana y filipina;  
sé dulce iniciación de una divina  
era de paz para una gente hermana,  
para una gente tuya, Madre mía,  
tan tuya de verdad que una mañana,  
en premio de su amor y su porfía,  
te hiciste azteca, azteca como ella!

